

ISSN: 1139-0107

ISSN-E: 2254-6367

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

17/2014

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

RECENSIONES

Pla, Xavier (ed.), *Maurras a Catalunya: elements per a un debat*, Barcelona,
Cuaderns Crema, 2012
(Francisco Javier Caspistegui)
pp. 269-272



Universidad
de Navarra

Pla, Xavier (ed.), *Maurras a Catalunya: elements per a un debat*, Barcelona, Cuaderns Crema, 2012. 287 pp. ISBN: 9788477275404. 27,55€

Taula. Xavier Pla, «Justificació». Jaume Vallcorba, «La influència de Charles Maurras a Catalunya». Albert Manent, «Notes sobre la recepció de Charles Maurras a Catalunya». Stéphane Giocanti, «Les Catalunyes de Charles Maurras». Joaquim Coll i Amargós, «La primera recepció de Charles Maurras a Catalunya: regionalisme conservador i felibrisme abans de 1900». Maximiliano Fuentes, «Tensions i contradiccions. Charles Maurras i Eugeni d'Ors dins l'ambient intel·lectual de les primeres dècades del segle XX». Antoni Martí Monterde, «Ernst Robert Curtius, lector de Charles Maurras». Sílvia Coll-Vinent, «Joan Estelrich i Charles Maurras: Història d'una seducció». Francesc Montero, «L'Action Française i el Vaticà: el(s) punt(s) de vista de Manuel Brunet». Jordi Amat, «Guerra i política. Usos de Charles Maurras en la premsa franquista». Peter Tame, «Catalunya en l'obra del Robert Brasillach maurrassià». Nota sobre els autors.

Se recogen en este libro un conjunto de estudios, actuales unos — fruto de un coloquio sobre el tema—, otros previamente publicados, en torno a la influencia que ejercieron en la cultura catalana de entre siglos los nombres y las ideas de los dirigentes políticos del partido *Action Française*, sobre todo Charles Maurras y Léon Daudet. Su capacidad de seducción fue muy extensa, como señala el editor: «Tota la generació noucentista va llegir Maurras, tot el catalanisme polític, de dretes (però també el d'esquerres: Antoni Rovira i Virgili), es va interessar, es va veure influït o com mínim es va sentir interpel·lat per l'ideari del líders de l'Action Française» (p. 10). Así lo afirma también Stéphane Giocanti, autor de una profunda y aclamada biografía de Maurras: entre 1900 y 1925 una parte considerable de los intelectuales y artistas catalanes quedaron marcados por la influencia maurrasiana (pp. 59 y 69); y lo confirma uno de los influidos, Joan Estelrich, en el prólogo inédito al libro de Maurras sobre la España de Franco: «Dans l'ordre esthétique, et même politique, la jeunesse dorée de la Catalogne de 1915 était imprégnée de maurrassisme» (p. 185). Y esta, como toda recepción, indica Xavier Pla, es interesada, porque se recogen algunos puntos y otros, como el monarquismo, se dejan de lado, al menos por la mayoría de la audiencia de esta forma del pensamiento nacionalista francés. También cabe resaltar el componente claramente estético refugiado en buena medida en el periodismo —y valgan los ejemplos de Joan Estelrich y de Manuel Brunet—, con el impacto que en ellos causó el agresivo y polémico estilo de Léon Daudet. No obstante, no hay que dejar de lado tampoco la reseñable influencia de la literatura, a través principalmente de Maurice Barrès, pero sin dejar de lado las conexiones con Cataluña en la obra literaria de Robert Brasillach, estudiada en este

RECENSIONES

volumen por Peter Tame. En definitiva, detrás de la capacidad de actuar sobre la efervescente Cataluña del *noucentisme*, además de la influencia intelectual hay que tener muy en cuenta la relación personal entre gentes mediterráneas, entre provenzales y catalanes, lo que explicaría una parte de esa capacidad de atracción. Valga el ejemplo central de Marius André, poeta de Aviñón, amigo íntimo de Maurras desde 1890, cuya relación con Cataluña fue intensa desde mediados de la década de los noventa del XIX y muy relacionado con Víctor Balaguer, como señala Giocanti.

En este contexto habría que comentar cierto componente anti-intelectual que pesó en la voluntad de acción de quienes consideraban que los pensadores no podían limitarse al pensamiento, sino que su papel estaba también en la vida pública, criticando a la sociedad, a los políticos, a los propios intelectuales, en definitiva, acercando la realidad en todas sus dimensiones. Y este argumento es el que uniría, pero a la vez alejaría de Ortega y Gasset, cuyas referencias a Maurras son muy escasas, pero que, pese a ello, sirvieron para conectar con el interés que el filósofo madrileño despertó en Ernst Robert Curtius, como señala Antoni Martí. A su vez, la atención que el alemán recibió en Cataluña desde 1925 y sobre todo desde 1932, sirvió para mostrar los lazos con Maurras y la voluntad de renovación profunda del ser humano en un tiempo considerado convulso.

El artículo del recientemente desaparecido Jaume Vallcorba recogido en este volumen se publicó originalmente en *El País* en diciembre de 1982. En él resaltaba el componente tradicionalista del grupo de Maurras, su voluntad de rescatar lo perdido desde la época revolucionaria y la exaltación de lo mediterráneo frente a la invasión de elementos foráneos. Señala Albert Manent (en un texto ya publicado en 1997) que reivindicando lo que consideraba esencialmente francés, pero resaltando además las particularidades, estableció un movimiento ideológico-literario cuya repercusión en Cataluña llegó de la mano de los felibres, con los que ya había relaciones desde 1859, como indica Giocanti. El propio Maurras intentó darles más alcance que el puramente cultural. Cuando visitó Cataluña en 1895, el interés que despertó radicaba en las posibilidades descentralizadoras que planteaba el creador de la *Action Française*, y que fueron acogidas con entusiasmo al sur de los Pirineos, por la capacidad de renovación del pensamiento regionalista, también encarnado en Maurice Barrès. Como señala Joaquim Coll, el modelo regionalista francés, asociado casi exclusivamente con el provenzal, fue la referencia principal en lo doctrinal y político del catalanismo finisecular.

Pero junto a ello también exaltó Maurras las continuidades con la tradición y el clasicismo mediterráneo, que le conectó con Eugenio d'Ors, el principal introductor del autor francés en España, como indica Maximiliano Fuentes, que además señala que «[e]l pensament de Maurras, basat en la conjunció d'un nacionalisme integral fonamentat en una matriu cultural i ètnica mediterrània [...]

RECENSIONES

i una estètica classicista, va ser reformulat per Xènius amb la teoria de l'imperialisme català» (pp. 89-90). El problema será el choque entre el nacionalista francés y la formulación europeísta de d'Ors durante la gran guerra. Pese a ello, el pensamiento de Maurras ofrecía una alternativa a lo vigente, como respuesta frente a la crisis del sistema liberal, y su influencia caló por ello con fuerza en la juventud, que veía en él una opción distinta, clara y definida frente al caos general. El maurrasianismo implicaba orden, y por eso asumían la centralidad del papel de la Iglesia, aunque este carácter instrumental, además de la legitimidad otorgada a la violencia como instrumento, les acabara acarreado la condena papal en 1926, como recoge Francesc Montero en su artículo sobre Manuel Brunet. Cita unas significativas palabras de este periodista, escritas a la muerte de Maurras, en las que señala que la condena «iba directo contra la doctrina madre de todos los fascismos, en lo que tenían de culto idolátrico a la patria» (p. 231). En cualquier caso, la evolución de Maurras o, más bien, la cambiante situación de la Europa de la primera mitad del siglo XX hicieron que su influencia oscilara, sobre todo llegada la guerra civil española y la II guerra mundial. Como señala Giocanti, en su relación con Cataluña convivió el felibre provenzal sensible a lo catalán, con un monárquico francés que quería solidarizarse con los monárquicos españoles e incluso con el régimen que quería someter y españolizar a los catalanes.

Pero hasta entonces muchos cayeron bajo su embrujo, como el menorquín Joan Estelrich, uno de esos jóvenes que sucumbieron a la seducción de Maurras por su humanismo, por su retórica brillante y polémica, por su energía de hombre de acción, señala Sílvia Coll-Vinent (p. 162). La versatilidad del pensamiento maurrasiano permitió que el arco de quienes se vieron atraídos por él incluyese todo el arco ideológico. Es en este contexto en el que cabría entender el respaldo del citado Estelrich al franquismo, lo que le llevó a escribir el prólogo al libro de Maurras, *Vers l'Espagne de Franco*, que nunca se incluyó en la tardía publicación y que se recoge en este libro (pp. 175-96). En él resalta sus conexiones tempranas con el carlismo y la necesidad de acción de los sectores radicales, que en Maurras encontraron la puerta hacia una intervención más extrema en la vida pública. Buena parte de este impulso, señalaba Estelrich, se manifestó con la llegada de la II República.

Terminada la guerra, Maurras suponía una fuente de autoridad con la que apoyar el discurso de los vencedores y la reivindicación de la autenticidad, tanto catalana como española. Sin embargo, llegados los años cincuenta, con el franquismo en pleno proceso de retoque de su esencia más totalitaria, Maurras comenzó a suponer un pesado lastre del que desprenderse, como analiza Jordi Amat, y su estrella entró en un progresivo ocaso pese a mantener aun cierta presencia.

La propia diversidad de influencias de Maurras en Cataluña en este caso, pero de un modo que también pudiera extenderse al resto de España, señala la

RECENSIONES

complejidad de elementos que configuran el universo intelectual de un tiempo de acusadas ansias renovadoras, de búsqueda de referencias que actuaran como formas de inspiración ante la sensación generalizada de vacío. Maurras aportó novedades significativas, aunque no fuese sino la forma de expresar el descontento contra lo establecido. En un ambiente cuajado de inquietudes, como el catalán, no es extraño que las novedades encontraran campo abonado para su florecimiento.

Xavier Pla forma parte del Departament de Filologia i Comunicació de la Universitat de Girona y del Institut de Llengua i Cultura Catalanes. Ha dedicado su investigación a la literatura catalana contemporánea y a la novela de postguerra, así como a autobiografías, dietarios y memorias. De especial interés para él han resultado las figuras de Josep Pla, Eugeni Xammar y Eugenio d'Ors, de quienes ha editado varias de sus obras y partes de su epistolario, como: Eugeni Xammar, *Cartes a Josep Pla (i altres cartes i documents)* (2000); de d'Ors: *Glosari 1906-1907, Obra Catalana* (1998); *Glosari 1908-1909, Obra Catalana*, 2001; *Glosari 1910-1911, Obra Catalana* (2003); *Glosari 1912-1913-1914: amb la sèrie 'Flos sophorum', Obra catalana d'Eugeni d'Ors* (2005); *La Curiositat* (2009). En cuanto a Pla: *Pla imprescindible (una antologia fundamental)* (1997); Josep Pla, *Cartes a Pere* (1996); *El primer quadern gris. Dietaris 1918-1919* (2004).

Francisco Javier Caspistegui
Universidad de Navarra